

GLOBALIZACIÓN VERSUS URDIMBRE AFECTIVA

....Y LO ENCONTRÓ BIEN HECHO

Dicen que una mujer rompió con el primer piso de una fábrica, se trasladó con su pequeña maleta llena de libros y ropa menuda a otro lugar,
¡Ah mujer que jugaste siempre en serio en esta vida y qué es la vida sin elección, decisión, corazón de baraja francesa con perfil castellano y democracia vasca, he aquí la ciudad rompecabezas hecha de anuncios, coches, grandes almacenes y pestilentes periódicos, mujer de orejas de perfume, manos de miniatura casi de 'Sèvres', eso hiciste, bien hecho, todo Sestao te resguarda en su inquebrantable regazo y, yo, simplemente, fecho y firmo, Madrid diecinueve de diciembre de siempre,

Blas de Otero

Alfonso Parra Gómez
Ingeniero Industrial

Introducción

Ya la Biblia relata un Diluvio Universal (Global, diríamos hoy) y sus consecuencias, entre ellas el intento de construcción de la Torre de Babel.

En todo ello existen dos elementos que parecen reproducirse en el inconsciente colectivo: la Globalización y el Caos.

En épocas más recientes, se ha sustituido el Mito por la Historia. Los datos parecen corresponder a hechos comprobables, aunque sospechamos que se nos escapa algo entre los dedos de la Historia: ¿No aprovechó **Marco Polo** los caminos de la Ruta de la Seda? ¿No siguió, quizás, **Colón** las huellas de otras singladuras anteriores no documentadas explícitamente? Es posible que fuera **Juan Sebastián Elcano** el primero que, al circunnavegar el Globo, instaurara *de facto* el inicio de la Globalización.

En estos casos se materializaron e institucionalizaron hechos latentes y teorías científicas que el hombre estaba en disposición (y quizá en la necesidad) de realizar con motivo del

Renacimiento y la consolidación de Europa.

En nuestros días, a pesar del enorme incremento del tráfico material, parece que el ámbito más importante e impactante de la Globalización es, más bien, virtual, inmaterial: Nuevas tecnologías de la Información y Comunicación, Pensamiento único, Internet...

Se han desmontado los antiguos valores pero no se ha convenido un nuevo Paradigma; sin embargo, la actividad mundial es frenética. ¿Acaso es esto el Nuevo Paradigma?

Desde mi "profesión" (mi forma de profesar) la Ingeniería, que sintoniza con aquella actitud alabada en un colega nuestro (**Juan de Ajuriaguerra**)- "*Era un técnico con esa vertiente filosófica del verdadero técnico. Buscaba la razón profunda de las cosas*"- es el ser humano, como en el Renacimiento, el centro de mi interés en lo que a la Globalización se refiere.

He leído (buscando y encontrando sin buscar) lo que se relacionaba con el aspecto humano de la Globalización. He tropezado con ideas que "resonaban" con esta inquietud-recuerdo que la "persona" humana se relaciona etimológicamente con "personat" ("re-

suenar", "retumba", "se deja oír con estrépito"; en latín) y, quizás, me haya convertido (sin darme cuenta del todo) en un Don Quijote de esta causa.

No sería el primero, pues ya dice el *Eclesiastés* (Cap.12;11 y 12): "*Las palabras del sabio son como agujones y como clavos hincados de que cuelgan provisiones, y todas son dadas por un solo pastor. No busques, hijo mío, más que esto, que el componer libros es cosa sin fin y el demasiado estudio fatiga al hombre.*"

Pero...¿no fuimos educados precisamente en el estudio sin fin..?

Seguidamente os ofrezco los "*agujones de sabiduría*" que he recolectado y caben en este artículo. A vosotros, el componer y saborear el menú.

Proposiciones

- Parece que el humano (debido al gran tamaño de su masa encefálica) es el cachorro más vulnerable que existe entre los nacidos en este mundo. A partir de ahí, es precisamente esta debilidad la causa de su inigualable inteligencia.

"La invalidez con la que el hombre nace es, simplemente, un retraso en su maduración, es decir, una prematuridad. Gracias a este singular ardid, la Naturaleza obliga al nuevo ser a desarrollar, por ejemplo, su musculatura, el gobierno de sus esfínteres, la organización de sus percepciones, etcétera, en parte por el impulso que proviene de los genes, pero a la vez entrelazado este impulso genético a la asimilación e incorporación de unas pautas; primero la materna, protectora las más de las veces, y después la paterna, en la que predominan las consignas que caracterizan una cultura. Es tan íntima y estrecha esta conjunción de los factores genéticos con la modelación afectiva de los padres que los investigadores más expertos no aciertan a separar los bien (...)



He llamado a este secreto tejido, sin el cual el hombre no es capaz de desarrollar las cualidades que le distinguen de los animales, esto es, la inteligencia, la actitud erecta o el lenguaje: **urdimbre afectiva**"

Estas líneas, escritas por el egregio médico y psicoanalista **Juan Rof Carballo** ("Entre el silencio y la palabra"; Espasa Calpe, Madrid 1990), proponen, a mi modo de ver (ante la arrolladora cultura instrumental, racional y uniformizadora) el misterio de nuestra propia esencia de seres humanos.

Tomando como base esta inicial dicotomía, transcribiré también otras citas que pueden aportar matices y propuestas de armonización entre ambos mundos.

Seguimos con el citado Rof:

(...) "Esta urdimbre afectiva recorrer, como plasma germinal, las generaciones; va de una a otra y, en cierto modo, de igual suerte que los genes son inmortales, también esta urdimbre goza de vida casi perenne. Más que los propios genes, o por lo menos en íntima colaboración con éstos, es esta urdimbre la que hace que, por ejemplo, los habitantes de una región guarden entre sí una profunda afinidad en gestos, sentimientos, actitudes, maneras de percibir las cosas o de comportarse. La urdimbre sobre la que la inteligencia se ha tejido tiene en todos los habitantes de una región, valones, gallegos o

teutona o española puede trazar el dibujo preferido. Este dibujo, por ejemplo, en España igual para castellanos que para valencianos que para gallegos, tendrá en cada uno de estos grupos que adoptar un secreto estilo de la misma manera que un mismo dibujo se configura de distinta suerte si el cañamazo sobre el que se traza es distinto. Siempre será una misma letra, la A, o la R, o la Z, la que se dibuje; pero en cada caso, por ser la urdimbre diferente, el estilo en que la letra va trazado es absolutamente peculiar"

• El afecto nos concibe y nos gana para la vida, pero el progresar en la Cultura es largo aprendizaje. **José Miguel de Barandiarán**, el antropólogo escrutador de su propia cultura, escribe en su artículo "Sobre las raíces humanísticas de mis estudios vascos" (Facultad de Teología de Victoria, 1981):

"Lo que llamamos Civilización y Cultura se nos presentaba entonces como una construcción, cuyo entramado comprendía piezas de diversos signos: un conjunto de soluciones que el hombre daba a las exigencias de su vida formuladas en las preguntas ¿cómo me alimentaré?, ¿cómo me albergaré?, ¿cómo pondré a mi servicio las fuerzas del mundo?, ¿cómo me uniré con mis semejantes?, ¿cómo me entenderé o comunicaré con ellos?, ¿qué soy yo?, ¿cuál es mi destino? Las respuestas que diera

"El Comité recomienda nuestra fusión con Arlco In. y un aumento de capital de 17 mill. \$ con bonos basura. Esto aumentará la producción un 24% con lo que superaremos a Zaxly Corp. En consecuencia, se incrementará notablemente nuestro prestigio personal e ingresos... y tendremos mucho más fácil enrollarnos con "tías".

(De Harvard Bussiness Review"

piamonteses, una determinada estructura. Sobre ella, una cultura histórica, por ejemplo la de una unidad estatal dominante, italiana,

nuestro pueblo a tales preguntas constituyan nuestra Cultura"

Barandiarán analiza las consecuencias que, para el Humanismo y sus expectativas, tuvo el positivismo de **Augusto Comte**, que tanto influyó en el mundo a partir del siglo XIX :

"Los avances, evidentemente espléndidos, de las ciencias aplicadas paliaban en cierto modo un lado inquietante. Sólo un lado y no el más importante. Es que todo el saber técnico que se exterioriza o socializa, queda objetivado. Cuanto el hombre inventa y da a conocer a sus semejantes, queda en el mundo, fuera de la influencia de su creador. Tiene, pues, su propia y peculiar existencia, independiente de quien lo ideó y lo lanzó a la circulación : es un ente impersonal, y en muchos casos mecanizado. Tal es pues, el caso de las técnicas que, puestas en circulación, gravitan sobre el mismo hombre que las concibió, convirtiéndolo muchas veces en una pieza más del engranaje.

Por otro lado, el progreso, como sistema de medios materiales que facilitaba su andadura al hombre y que iba enriqueciéndose incesantemente, tenía solamente sentido económico. Era una realidad material e instrumental en la vida humana, y la técnica uno de sus elementos integrantes. Veíamos, pues, que esa realidad, desde luego prodigiosa, elaborada por el hombre para su defensa material, llevaba en sí un fermento de crisis o un poder de signo contrario a la realización del hombre como tal."

Siguiendo el análisis de la deshumanización, concluye:

(...) "Más razonable parecía considerar la deshumanización como una secuela del progreso técnico. Sin embargo, no fracasaba éste como elemento de cultura instrumental, sino como ideal supremo a cuyo rango

se había pretendido elevarlo. El supuesto Humanismo basado en la creencia decimonónica del progreso como fin en sí, quebraba irremisiblemente. Había que ir por otro camino."

El sabio, expresando su convencimiento de que el Humanismo tradi-



cional y la fe cristiana - "no dependemos de nosotros mismos, sino de otro que nos trasciende, es decir, de Dios", recuerda haber oído a sus padres - pueden ser el fermento de un nuevo paradigma, describe la realidad que observa en los últimos años de su vida, que difiere poco de lo que hoy podemos experimentar :

"(...) los modos de vida predominantes en nuestros días anulan o reducen en gran medida las posibilidades de adoptar en sus quehaceres la propia decisión en gran parte de los hombres: todo lo encuentran éstos programado y se ven precisados a conducirse como piezas controladas dentro de un mismo proceso productivo. Además, la prensa periódica, la radio, el disco, el cine, la televisión, han acostumbrado al hombre a no pensar por su cuenta. La época se ha empeñado en desinteriorizar al individuo, multiplicando sus contactos con lo superficial de las cosas, de suerte que no le deja tiempo para repensar, para hallarse a solas y valorar o someter a juicio las mil especies que irrumpen en su mente.

Estamos, pues, ante un caso de deshumanización de multitudes de

hombres de todas las clases sociales. Muchos van quedando con palabras y frases hechas, con tópicos, emblemas y siglas erigidas en divinidades, ceniza de lo que antes fuera quizás idea, pensamiento y eco fiel de realidades"

- El choque de culturas, la imposición de sistemas... Estas referencias van perfilando el fenómeno que llamamos Globalización y que también un colega nuestro, **Salvador Pániker**, aborda en su "Cuaderno amarillo" (Plaza & Janés; Barcelona, 2000) :

"(...) conviene distinguir entre globalización y neoliberalismo. Se puede - y se debe- criticar al neoliberalismo radical y, al mismo tiempo, defender la globalización. La idea de una economía exclusivamente regulada por el mercado, al margen de todo control político-social, es obviamente absurda; el movimiento incontrolado de los capitales financieros es peligroso; ahora bien, si algún remedio hay que poner ha de ser dentro del marco nuevo e imparable de la globalización. No se puede volver hacia formas caducas de economía dirigida ni hacia Estados proteccionistas. Habrá que configurar nuevos medios de control social en permanente ósmosis con la aceleración tecnológica y dentro del paradigma ecológico de un desarrollo sostenible.

"(...)La globalización es el nuevo referente para que las personas dialoguen, el foro para llevar a incidencia la moral con la política. La globalización, paradójicamente, es el nuevo sustento del pluralismo, el mantenimiento de las reglas de juego tras el desplome del universalismo."

- Un dato de actualidad universal que merece atenderse: **Javier Gorosquieta**, en su artículo "El pensamiento único y su crisis alternativas" (Boletín de Estudios Económicos; Univ. de Deusto, Diciembre 1998) afirma:

"(...) el premio Nobel de Economía 1981, **James Tobin**, acusa particularmente a la especulación financiera de haber perdido todo contacto con la economía real, a cuyo servicio se debería legitimar. Señala, de esa manera, que hoy en día (1993) enormes cantidades de inteligencia y trabajo se malgastan en la especulación

financiera, con unos resultados sociales finales iguales a cero.

y, citando en el mismo trabajo, a **Ildefonso Camacho**, añade:

"Tobin parte del convencimiento de que los flujos financieros necesarios para asignar una asignación eficiente de los recursos mundiales constituyen una fracción minúscula (en torno al 10 %, el paréntesis es de Gorosquieta) de las transacciones hechas en los mercados internacionales (cuyo valor se atreve a cifrar en un billón de dólares diarios). Y propone gravar con un impuesto internacional todas las transacciones al contado de divisas (...)"

- Una aportación autorizada a esta selección tan subjetiva de citas en relación al título propuesto, es la recomendación de **Viktor E. Frankl**, el psiquiatra superviviente de Auschwitz, que se consagró a su Logoterapia para ofrecer un medio de superación del sentimiento del absurdo. ("La presencia ignorada de Dios", Herder, Barcelona, 1999):

"Vivimos en una época caracterizada por un sentimiento de falta de sentido. En esta nuestra época, la educación ha de poner el máximo empeño, no sólo en proporcionar ciencia, sino también en afinar la conciencia, de modo que el hombre sea bastante perspicaz para interpretar la exigencia inherente a cada una de sus situaciones particulares. En una era en que los diez mandamientos parecen estar perdiendo su validez para muchos, debe el hombre ponerse en condiciones de percibir los 10.000 mandamientos que se desprenden de las 10.000 situaciones con las que se ve confrontado en su vida. No solamente le parecerá así que su vida vuelve a tener sentido, sino que él mismo estará inmunizado contra todo conformismo y totalitarismo porque sólo una conciencia despierta y vigilante puede hacerle 'resistente', de tal modo que ni se abandone al conformismo ni se doblegue al totalitarismo.

Así pues, hoy más que nunca, la educación es educación a la responsabilidad. Vivimos en una sociedad de abundancia pero es también una abundancia de información, una ex-

plosión informativa. Cada vez se amontonan más libros y revistas sobre nuestras mesas de trabajo. Nos acosan estímulos e incentivos de todas clases y no sólo sexuales. Si el hombre, en medio de todo este torbellino de estímulos, quiere sobrevivir y resistir a los medios de comunicación de masas, debe saber qué es o no lo importante, qué es o no fundamental; en una palabra, qué es lo que tiene sentido y qué es lo que no lo tiene."

Todos los citados nos invitan a reflexionar y a actuar, pero, ¿es posible reflexionar y actuar partiendo de la base de que nos hallamos inmersos en nuestra propia cultura?, ¿Será la libertad humana una mera ilusión?, ¿Podremos desprendernos del embeleso perenne e insospechado de nuestra urdimbre afectiva?

El citado **Rof Carballo** nos responde:

"Los últimos reductos de ese lenguaje silencioso que constituyen las diversas culturas - y aun dentro de cada una, de otros grupos y subgrupos, férreamente atendidos a su tradicional idiosincrasia - sólo se vencen por la fuerza de amor. Que, al

del suelo donde iban a morir, o terminaron identificándose con lo más profundo del pueblo que les dio acogida, llegando a ser más íntegros ciudadanos de él que sus propios moradores"

Conclusión

En un estudio como éste no hay, para mí, más conclusión que el cese de la escritura porque no puedo (ni quiero) resumir pensamientos parciales de autores destacados cuya mera selección (de algún modo) ya define indirectamente mi punto de vista. En este aspecto emulo al juglar que dice: "a veces escucho lo que digo para así enterarme de lo que pienso".

No obstante contaré, para tocar también el aspecto lúdico (tan importante para nuestra salud) una anécdota que resume a mi satisfacción el tema expuesto y festeja el ingenio venga de donde venga.

El caso implica al mismo **Barandiarán**, quien me lo contó personalmente:

En aquel tiempo (verano de 1918), "Josemiel" pasaba las vacaciones en el caserío de sus padres, en Ataun, y se le ocurrió experimentar

Entusiasmado por el acontecimiento, bajó al pueblo, proclamó la gran noticia a todo el que quiso escucharle y, al cabo de una semana, los periódicos publicaron el fin de la contienda. La Guardia Civil fue al caserío a detenerle acusándole de espía... José Miguel arguyó, explicó y al fin la Autoridad accedió a que un empleado de Correos y Telégrafos de San Sebastián comprobara la veracidad de lo expuesto por el seminarista.

El perito en cuestión vino, vio, escuchó y dijo:

-Esto parece Morse... ¡pero no se entiende nada!

-¿Sabe Ud. Francés? preguntó Barandiarán.

-No

-Entonces... ¿cómo lo va a entender, hombre?

La anécdota no acaba aquí porque, al oírme contarla, un provecito y querido ingeniero, destacado colaborador de DYNA (cuyo nombre omito salvo su autorización expresa) exclamó: ¡Pero si eso también me pasó a mí!

Su historia es la siguiente:

Al acabar la Guerra Civil Española, los dos bandos, que utilizaron sucesivamente la casa de sus padres en Asturias como puesto de mando, dejaron por descuido diverso material y, entre otras cosas, un equipo de radio *Marconi*. Nuestro amigo (que tenía a la sazón una edad juvenil y aficiones técnicas) a base también de intentarlo, logró sintonizar y entender una emisión italiana que anunciaba la caída del Régimen de **Mussolini**, en 1943. Lo contó en casa y a los amigos del pueblo.

Enterado el cura párroco (integrista clamoroso), interpretó nefastamente la difusión de tal noticia y, aunque dos días más tarde fue también emitida por Radio Nacional de España, se dirigió al padre del muchacho para advertirle algo así como: "Vigile de cerca al chico porque es demasiado revoltoso".

¡Que conservemos conscientemente ese niño constitutivo de nuestra personalidad, que tanto debe a la urdimbre afectiva, para bien de la Globalización! ■



llevar a una identificación total con aquello cuya esencia descubre, puede dejar al individuo 'asimilado' y absorbido por la cultura cuyo último secreto ha llegado a entender. Hay naciones como España, Japón o China, que al parecer tienen en grado superlativo este poder asimilatorio. Esto sucedió también con figuras ilustres de todos los tiempos que amaron, como **Stevenson**, a los pobladores

partiendo de lo que había aprendido en el Seminario sobre receptores de radio de galena. Conseguido el cristal, la caja de puros (!), alambre suficiente, etc. La falta de potencia la suplió con una antena larguísima, tendida entre el alar del caserío y "el 5º pino". A base de probar y probar, logró oír por los auriculares... ¡las emisiones de la Torre Eiffel! y la gran noticia del fin de la Gran Guerra.